Eso de *maleno*.

José Luis Rodríguez Lara

He aquí un título interesante, cuyo tema suscita siempre discrepancia, si no provoca discusión. *Maleno*. Hace años que exploro su razón de ser y no tengo suerte. Fue D. José Vargas Luna, quien, a través de su sobrina, la recordada Isabel Bocero, me sugirió el posible origen de la palabra *maleno* en el nombre *Magdalena*. Acto seguido me puse a estudiar el tema y terminé plasmando una sugerencia en mi libro *La Villa de Posadas* (1988). De eso han pasado 33 años y aún estamos enredados en su ovillo. Con la misma ilusión que pongo en todas las cosas que se refieren a mi pueblo, vuelvo otra vez al tema.

Está plenamente aceptado que, en la mayoría de casos, *malena* es un hipocorístico (decir popular, como de *Dolores*, *Lola*) de *Magdalena*, causado por la caída del grupo /gda/, estimulado por su situación pretónica en el nombre. Es sabido que los sonidos átonos como los sonidos sonoros son más proclives a la evolución por ser más débiles y en este grupo los tres sonidos son átonos y sonoros. La historia corrobora este fenómeno fonético: La desaparición del grupo /gda/ se debe en parte al persistente uso general, que se basaba en la popular devoción tradicional existente a Santa Magdalena. *Malena* como reducción de *Magdalena* se va confirmando en el uso y en el Registro Civil y hoy hasta aparece en la copla de un tango y en el título de una película, sin embargo, hay alguna *Malena* que no se debe sino a la aglutinación del compuesto *María Elena*. En el término de Hornachuelos, en el siglo XV existía la dehesa de la *Guadamelena*, lindante con el Ochavo. Y los habitantes de Santa Magdalena de Polpís (Castellón) son llamados maleneros.

Otra opinión es la de que *maleno/malena* debe su cuna a *maligno/maligna*, pero si hubiese fusión de los sonidos consonantes /gn/, el resultado habría de ser *maliño-a* o *maleño-a* mediante un proceso de palatalización (cf. LIGNU, SIGNA > *leño*, *seña*). En cuanto al significado, actúa aquí un eufemismo: el bueno *maleno* contra el perverso *maligno*. En el uso de hoy *maligno* está muy contaminado y se emplea a menudo en dos locuciones tabúes: *padece un tumor maligno* y *esa fechoría es propia del Maligno, del Diablo*.

La opinión de que *maleno* proceda de *melero* ‘vendedor de miel’ también tiene sus defensores, pero no sus justificaciones. El cambio vocálico *a* > *e* de la primera sílaba es factible, pero el cambio [r] a [n] resultaría inédito, pues ambos sonidos consonánticos son sonoros, pero vibrante uno y el otro no y están alejados entre sí. Estas opiniones a veces se apoyan en el recuerdo lejano de una antigua *Mellaria* o *Fuente de las Abejas* (hoy la actual villa de Fuente Obejuna) y unos vecinos que llamamos con amistad *melojas*. También se apoyan en que Posadas fue antaño un asiento de colmenas y en la larga actividad apícola del término, pero son, a nuestro parecer, argumentos débiles.